

Te llamo desde un muro

Marcos Ana *

Oye, hermano, te llamo desde un muro;
clavado entre unas piedras
donde las sombras hacen su nidada.
Hablo desde la pena.
Entre los huesos mismos del dolor te llamo.
Mi voz, como esas hierbas
que en la ranura de una roca crecen,
se ha mantenido pura!
(...)
Veinte veces cruzó la primavera,
y mis alas a un cepo atrapadas,
y el ardor de mi sangre entre cadenas.
¡Pero hoy mi voz –sin llanto- te reclama!
mi lengua es una herida que flamea,
como un pájaro ardiendo en tu ventana.

Ni un día más, amigo. No consientas
este tropel de muros obcecados;
tanta luz sin salida, tanta puerta
cerrada ante mis ojos.

Mi corazón te espera,
aguarda tu palabra, y en los muros,
como un río apresado se golpea.

Nacido en Salamanca, España, en 1921, fue uno de los presos políticos más antiguos de las cárceles de Franco desde 1939, cuando tenía 18 años, hasta 1961, en que la solidaridad internacional logró su liberación. Este es uno de muchos textos escritos en prisión, donde se convirtió en poeta.